

## Dr. August Konkel, Proverbios, Sesión 3

© 2024 Agosto Konkel y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. August Konkel en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número tres, conferencia uno, La Pandilla, El Llamado de la Dama Sabiduría.

Bienvenidos de nuevo a Proverbios, nuestra tercera sesión de esta serie de conferencias.

En la última sesión, nos presentaron Proverbios 1, versículos 1 al 7. Aquí queremos que nos presenten toda la sección de enseñanza que dijimos que era la mayor parte de los capítulos 1 al 9. En esta sección de la enseñanza de Proverbios hay una serie de charlas. Los he llamado conferencias. Puede que sea un mal término porque cuando piensas en una conferencia, podrías pensar en un profesor, tal vez alguien como yo, que habla sin cesar al frente de la clase y puede paralizar a las mentes más brillantes en tan solo unos minutos.

Bueno, no se trata de eso en absoluto. Son una charla. Son un padre dirigiéndose siempre a su hijo, que es un término genérico.

Debe saberse en el idioma hebreo. El idioma hebreo, como muchos idiomas del mundo, se distingue por el uso del género para habilitar la función de los sustantivos. Entonces, no sabes si un sustantivo es sujeto, objeto, objeto indirecto o genitivo.

Va de la mano con la forma en que un sustantivo se identifica en términos de su género, lo que a veces crea un poco de confusión cuando un sustantivo en realidad también implica la distinción de género de la sexualidad, como un hijo o una hija. Y así, en ese sentido, la mayoría de los lenguajes se vuelven genéricos e inclusivos. Eso es lo que dice el hebreo con la palabra hijo.

Y el idioma inglés solía ser así con la palabra hombre. Pero claro, todo eso ha cambiado. Aquí tenemos al padre presentando al niño, y verán que eso sucede específicamente 10 veces en los primeros nueve capítulos.

Ahora bien, hay varios interludios y otro tipo de información que se da entre estas 10 pequeñas charlas de los primeros nueve capítulos. Pero vamos a comenzar con la primera charla. Ahora bien, ya no nos resulta evidente por qué la charla comienza aquí, inmediatamente después de la introducción, a la que luego sigue el llamado de la Señora Sabiduría en este capítulo.

No sabemos cómo surgió la colección de Proverbios. Es bastante sensato porque lo que hacen los Proverbios es presentar la forma en que se llevan a cabo estas conversaciones. Así que aquí está el primero.

Escucha, hijo mío, la instrucción de tu padre. Presta atención a la enseñanza de tu madre, porque es una guirnalda de gracia alrededor de tu cuello. Es una corona sobre tu cabeza.

La cosa más distinguida y digna que puedas hacer jamás, la posición más alta que puedas tener en términos de relaciones sociales, en lo que respecta a la persona sabia, comienza escuchando a tus padres. Honra a tu padre y a tu madre. Ésa es la actitud de quien tiene el temor del Señor.

Y así, todas estas conversaciones comienzan de esa manera. Eres una persona que necesita saber. Las habilidades para la vida no surgen de forma natural.

Y hay una fuente de ese conocimiento para ellos. Y esa fuente lógica son las personas que te dieron la vida para que ahora seas parte de una familia y estés en este mundo. Así que ésta es una suposición sobre la forma básica en que va a funcionar la sociedad.

Como decía mi madre en un proverbio, así va el hogar, así va la nación. La sociedad siempre se estructura en torno a los hogares. Y los hogares deben incluir el conocimiento de los niños sobre quiénes son sus verdaderos padres biológicos.

Todo niño quiere saber eso. Simplemente no hay excepción a esa regla. No todos los niños lo hacen.

Ésa es la triste realidad de la alteración de lo que se supone que es la familia. Todo padre quiere tener un hijo que le comprenda, le escuche y le respete. Se trata simplemente de una relación innata, un nexo que no se puede romper por mucho que intentemos redefinir la familia.

Bueno, eso lo sabe el que teme al Señor y el sabio. Entonces, la enseñanza ocurre en familias. Y tenemos pequeños fragmentos de eso en las Escrituras.

En 1 Reyes 1.6, la razón por la que hubo una rebelión dentro de la casa de David fue que él no había disciplinado a Adonías ni lo había corregido. Entonces, un proverbio proporciona y representa esta instrucción de los padres. No es un salón de clases, pero estas pequeñas charlas pueden ocurrir en cualquier tipo de contexto, lo cual es mucho más efectivo que un salón de clases.

Y por supuesto, el joven no es un simple niño. La juventud en el libro de Proverbios, la palabra na'ar , siempre se refiere a alguien, al menos en la edad de la adolescencia, alguien que está entrando en la etapa de la edad adulta y alguien que necesita aprender la forma en que funcionará la sociedad. . Y así la sabiduría da este tipo de realidad.

Es la educación más importante y fundamental que existe. Y como vemos en Proverbios, y en sus diversas alusiones, la Torá, la enseñanza de Moisés, fue fundamental para toda esta instrucción. Lo que había que aprender eran esas cosas básicas que Dios dijo acerca de honrar a tu padre y a tu madre, no matar, no robar, no cometer adulterio, etc.

Todos estos valores fundamentales son las cosas que los padres deben enseñar a sus hijos. Ahora, hay un gran desafío para la juventud. El gran desafío para la juventud siempre son sus amigos.

Todos los jóvenes quieren ser aceptados. Ese es su anhelo. Por eso quieren integrarse a sus propias familias y seres queridos.

Pero fuera de sus propias familias, quieren aceptación. Ahora bien, esto se convierte en un verdadero problema si, de hecho, la unidad familiar se rompe y los hijos no cuentan con el cuidado de los padres como deberían. El otro hecho, sin embargo, es que en el corazón de todos nosotros está ligada la tentación de decidir por nosotros mismos lo que es bueno.

Decidiremos qué es lo correcto y qué es lo incorrecto. Y por supuesto, cuando hacemos eso, independientemente del temor de Dios y de la sabiduría, las elecciones siempre serán malas. Por eso, en esta primera conferencia que tenemos aquí debemos tener cuidado con la elección de nuestros amigos.

Los amigos que elegimos se convierten a veces en un grupo. Podemos llamarlos camarilla. Pero a veces son más siniestros.

Los llamamos pandilla. Y la pandilla está decidida a sus propios intereses. Este pasaje describe de la manera más gráfica la naturaleza misma de una pandilla, sus valores y cómo funciona.

Y en este sentido no ha cambiado nada desde la charla del padre en la época en que se reunió este proverbio hasta nuestros días. ¿Qué promete la pandilla? Bueno, dijeron, somos tus amigos. Te vamos a dar compañía.

Además, vamos a permanecer unidos. Vamos a tener una gran bolsa de dinero y la vamos a compartir. ¿Y cómo vamos a conseguir esta gran bolsa de dinero? Bueno, se lo quitas a la gente que lo tiene.

¿Dónde más lo vas a conseguir? Y así, el padre en dos secciones aquí le advierte al hijo. Aquí está el llamamiento. Aquí está el método.

Pero esta es la consecuencia. Estas bandas violentas se convierten en víctimas de su violencia. Supongo que cuando se vive a espada, a espada se muere, es una forma de decirlo.

Por eso, en esencia, la violencia es una trampa. Ahora, aquí hay algunas dudas sobre cómo se debe interpretar el versículo 17 como una metáfora. ¿Qué dice acerca de un pájaro y una trampa? ¿Está diciendo que si el pájaro te ve poniendo la trampa, obviamente se mantendrá alejado? ¿O está diciendo que puedes colocar la trampa justo en frente del pájaro mientras observa y aun así volará directamente hacia ella? En realidad, el proverbio se puede leer en ambos sentidos.

Pero me gusta la última manera porque creo que es más cierta. Mi padre solía atrapar animales. Un animal no se alarma al verte poner la trampa.

La mayoría de las veces, son bastante... Atás un... Bueno, solíamos atrapar conejos. Me doy cuenta de que eso puede ser algo muy espantoso para algunas personas hoy en día, pero fue la forma en que los atrapamos para alimentar a las gallinas. Pero el conejo no hace caso de que ates la trampa.

Eso no es ningún problema. Y aun así se topará directamente con él. Y creo que eso es lo que dice el proverbio aquí sobre tender la red a los pájaros.

Puedes colocar la red y esparcir las semillas en ella, y el pájaro podrá observarte mientras lo haces. Él no se da cuenta. Volará directo hacia allí y quedará atrapado.

Ahora, para mí, esa es la mejor imagen de lo que sucede con la pandilla. Puedes señalar lo que le sucede a este pandillero, a este pandillero, a este pandillero, y el terrible final al que llegan, y las trágicas consecuencias que hay, pero no importa. La persona seguirá uniéndose a la pandilla.

Pasa todo el tiempo. Ésta es la preocupación del padre. Por lo tanto, está ansioso de que este engaño no se lleve a cabo.

Estos pandilleros, al final, son sus propias vidas las que están en juego. Su codicia los destruirá. Esto nos lleva entonces al problema del necio, el que simplemente no tiene el temor del Señor.

Y esto, en realidad, como aprendemos en Proverbios, es casi todo el mundo. Y vemos eso aquí en el llamado de la Señora Sabiduría, que son los versículos 20 al 33 en el capítulo 1. Ahora, hay una especie de estructura quiástica, como la llamamos. En otras palabras, termina como comienza y se desarrolla hasta un punto principal.

Y el punto principal es el que está justo en el medio. En este caso, se trata de los versículos 26 y 27 del llamado de la Señora Sabiduría, en los que, cuando llega la

calamidad, la sabiduría no puede hacer más que decir realmente: os lo dije. El joven puede unirse a la pandilla y puede sufrir las consecuencias de unirse a la pandilla.

¿Y qué se puede decir? Bueno, nada más que te lo dije. Ésa es la esencia de este punto, de este llamado, en el que la Señora Sabiduría apela a todos. Pero ella atrae a todos.

Ella está en público. Ella está en el cruce, en las calles de la puerta. Cada ciudad, una ciudad importante, está amurallada.

Y por eso tiene una entrada esencial que protege a todos los que están dentro de la ciudad. Y en esa entrada hay que vigilar a todos los que entran y salen. Quieres saber si los enemigos se están infiltrando en la ciudad.

Y entonces, tiene algunos espacios abiertos y varias oficinas a cada lado de la puerta en las que se pueden manejar transacciones y negocios que puedan estar sucediendo fuera de la ciudad. Y luego, desde la puerta, los caminos se bifurcan hacia las distintas zonas de la ciudad. Y es allí mismo, en esa esquina, en esa coyuntura, en esa cabecera, como dicen estos versos, donde la Señora Sabiduría hace su llamado.

Y les está diciendo a los crédulos que deberían crecer. Ella está contándole, está advirtiéndole contra la altivez que atesora el desprecio, o contra los idiotas que creen que ya lo saben todo. Ella los está llamando a volver a la corrección.

Porque si no lo hacen, si desechan la sabiduría, su mano ya está tendida. Esa es una advertencia. Están rechazando esta corrección y consejo que ella está dando.

Eso va a ser desastroso. Y así, el desprecio y la burla van a llegar. Su desaparición se desarrollará como una tormenta.

Un día de calamidad se convierte en un día de angustia y un día de tormento. Entonces, el destino de los necios es que han cometido el error de no temer al Señor. Realmente lo que está haciendo en esta advertencia al necio es llamar a los sabios.

Ella los está animando. Les está pidiendo que presten atención. En realidad, no tiene esperanzas para el tonto.

Porque una vez que han tomado esa decisión, una vez que han rechazado el temor del Señor, se vuelven incorregibles. Ahora bien, por supuesto, ésta no es una regla absoluta. Esto no quiere decir que las personas que han seguido el camino correcto nunca cambien el rumbo de sus vidas y aprendan a temer al Señor.

Eso no es lo que dice Lady Wisdom. Pero ella dice que es la regla. La regla es que una vez que estableces tu rumbo en la vida, resulta muy inusual que cambie.

La excepción confirma la regla en ese sentido. Y entonces, lo que debe comenzar es el temor del Señor y la corrección que viene con esta enseñanza. La inteligencia humana por sí sola es defectuosa.

Se desprecia en perjuicio de quien lo desprecia. El tonto va a morir a causa de su extravío por caminos equivocados. Pero los obedientes, y esto es lo importante, son los que van a vivir con seguridad.

Y en contraste, van a vivir con seguridad porque no necesitan temer el día de problemas que se avecina.

Este es el Dr. August Kunkel en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número tres, conferencia uno, La Pandilla, El Llamado de la Dama Sabiduría.